

TRIBUNA DE LA VANGUARDIA

HACIA 1976 (VIII) LA SUPLANTACION

ES posible que sea España uno de los países en que más vivamente se sienta la expectativa, la inevitabilidad de los cambios sustanciales que preveo para todo el mundo...

Es curiosa la singular «nostalgia» que se está despertando entre españoles algo entrados en años por los inmediatamente siguientes a la guerra civil. Conviene recordar que fueron atrocidades para media España...

Porque muy pronto se inició la fantasmagoría en que llevamos viviendo unos tres decenios. Desde que el desenlace de la Guerra Mundial introdujo el temor y la inseguridad...

La suplantación de la realidad es insostenible a la larga. Hay un momento que la oscuridad es tan patente que los mismos que la formulan dejan, no ya de creer, sino de aparentar

que creen en ella, y ni siquiera disimulan que están haciendo y lanzando pompas de jabón. Ahora nos encontramos en este momento del proceso, y es conocida la fragilidad de esas pompas...

Como expresión del más visible peligro que amenaza a la sociedad española se ha empleado la fórmula «inmovilismo» y «revanchismo»; y se ha peido a los españoles que rehúyan ambas tentaciones. Sólo tendría que hacer un reparo: la palabra «revanchismo» sugiere que son los españoles vencidos en 1939...

A causa de esta falsedad, se está haciendo una segunda suplantación, que sería gravísima en breve plazo. Se está deslizando otra imagen de la realidad española, sin muchos más contactos con ella que la oficial. Por ejemplo, tenemos la impresión de que España es un país extremadamente politizado...

al andar por la calle, al trabajar, al viajar, al hablar pública o privadamente a nuestros compatriotas.

Como lo que se presenta a los españoles es un par de imágenes muy cuidadosamente interpretadas, los que no se reconocen en ninguna de ellas piensan que son una «excepción», procuran disimularlo para que no se les note mucho y se disponen a someterse a una o a otra...

El ejemplo de Portugal es tan claro, que asombra. Durante casi medio siglo, se ha estado afirmando —con todas las consecuencias— que Portugal era como decían Salazar y Caetano. Ahora se afirma, con igual falsedad, con idéntico desprecio por lo real, que es «todo lo contrario».

La realidad de España es nueva, porque toda realidad histórica lo es, y nuestro país ha experimentado cambios enormes en los últimos años. Basta con mirar, hablar con la gente, recorrer ciudades, pueblos y campos, fijarse en las mujeres, contemplar a los muchachos y muchachas...

Julión MARIAS

CUANDO EL RIO SUENA ERASMISTAS Y ANTIERASMISTAS

CUANDO Marcel Bataillon estudió la ajetreada historia del erasmismo celtibérico, tuvo que fijarse necesariamente en la figura, tenebrosa figura de Joan Celaya, aunque sólo fuese de pasada. Este individuo, Celaya o Salaya, llevó la iniciativa y la estrategia del combate contra los seguidores más o menos resueltos del Roterda...

Fue un caso nítido de «caciada», a todas luces. Celaya, con su prestigio de «doctor parisiense», de orador elocuente, de ortodoxo seguro, era el hombre indicado para dominar la situación. Y acabó dominándola. El inicio la serie de lo que yo llamo «las mentes más lúgubres del integrismo local», nunca interrumpida...

va. Hasta 1558, en que murió, Celaya fue el gran mandamás de la Universidad valentina, e hizo cuanto estuvo a su alcance para frenar o aniquilar cualquier proyecto de los que ahora llamáramos «progresistas». La erudición indígena no ha puesto en claro, exactamente, lo que ocurrió durante su largo mandato rectoral. Y quizá nunca sabremos lo que verdaderamente ocurrió...

A raíz de haber publicado mi resumen de la peripia del erasmismo valenciano en «Heretiques, revoltes i sermons», los profesores López Piñero y García Martínez me objetaron precisamente eso: el trato casi denigratorio que en mis páginas recibía el rector Celaya. Según ellos —y de eso ellos saben infinitamente más que yo—, el tal Celaya no fue un tipo precisamente desojetable: especulando en lo que en su época recibía el nombre de Filosofía Natural...

Ahora, en un rato de buen humor, echo mano de mis fichas, e intentaré exhumar algún dato complementario, por si hacía falta, para «caracterizar» al fulano en cuestión. Ya se averiguará, si hay suerte, lo que fue la autoridad de Celaya en el «Estudi General», y las barrabasadas que perpetró contra los erasmistas. A otros niveles, hace años que disponemos de noticias rotundas sobre la augusta, oficial y absolutamente autoritaria significación del tipo en el área universitaria. Allá por 1930, el canónigo Sanchis Sivera publicaba una época de 1547, precedente de los archivos del Ayuntamiento de Valencia...

Celaya, como mínimo, se prestó a la manobra. Si no es que él mismo —«rector» del antro— la provocase. Sea como fuere, la conclusión salta a la vista: Celaya se autoglorificaba artísticamente a través de sus aláderos, o éstos consideraban oportuno ensuciar los alrededores del púlpito de la capilla universitaria con la imagen del rector-predicador para glorificarle...

ese entusiasmo todavía admite ser certificado por una deliciosa vicisitud menor: el 1551, el gremio de zapateros de Valencia determinó «ferres belles fogasses de pa», cada año, para obsequiar... En principio, para obsequiar al «reverend mestre Salaya»: era el primer destinatario del comestible excepcional. Eso consta en una monografía de Leopoldo Piles. La admiración que los zapateros de cualquier lugar sientan por el rector de la Universidad más cercana constituye un extraño punto de reflexión. Probablemente, otros gremios de Valencia, sin consignarlo en sus actas, enviaban hogazas, tortas y confites al rector. Y más de un vecino acudió con un pollastre, por la Pascua o por la Trinidad...

Marcel Bataillon no descendió, en sus indagaciones, a calcular la cantidad de tartas gremiales que podían acumularse en el domicilio de un Celaya, y ni siquiera pudo imaginar lo que este «modelo» podría dar de sí, aplicado a Sevilla, a Valladolid, o a Segovia. Para don Américo Castro, la cosa sería una pura inanidad. Y sin embargo... El embrollo del erasmismo, aquí y en todas partes, comporta un Celaya policiaco, intelectual y demagógico. Los sucesivos «erasmismos» que nos han ilusionado, tuvieron ineluctablemente un «rector» en contra... Para la «historia cultural» de los Países Catalanes, la anecdota de Celaya no es nada despreciable. Algunos rebrotes —exiliados— de la intolerancia de Celaya rebrotaron en Barcelona, o en Zaragoza, o en la Sorbona. Los que huían de la férula de Celaya encontraban refugio en otras Facultades geográficamente lejanas... Celaya fue un «rector» feroz. ¡Y tanto!

Joan FUSTER

SI USTED PIERDE SU CABELLO... ¡VENGA HOY MISMO! La primera y más grande organización Internacional, 60 sucursales en Europa fórmulas y productos exclusivos registrados. Nuestras Instituciones han sido muchas veces imitadas, pero nunca logradas. La solución a su problema capilar, ya no es problema. El nuevo método Akers I. C. Internacional nos garantiza procedimientos eficaces. INSTITUTO CAPILAR INTERNACIONAL. Avda. J. Antonio, 634, 10.º (esquina Pde Gracia) Tel. 3020149-318 8130 BARCELONA. VALENCIA SEVILLA BILBAO MADRID. Tel. 21 22 47 Tel. 22 82 94 Tel. 21 93 99 Tel. 248 22 48

SOLER AUTO-BANCOS Instalación integral de AUTO-BANCOS con todos los servicios y mecanismos de seguridad necesarios. ARCAS Y BASCULAS SOLER, S.A. Rambla Cataluña, 10 - Tels. 302 26 48 - 302 29 99. Barcelona (7). Aldana, 3 - Tels. 242 24 03 - 241 02 97 Barcelona (15). Sistemas de Seguridad Instalaciones de Alarma Cristales especiales anti-balas

TRANSPALET techno-mic * Manuales y a batería * 2.000 Kg. de carga * Diferentes largos y anchos * Entrega inmediata * Servicio Post-Venta. techno-man TECNICAS DE LA MANUTENCION. Diputación, 249, 3.º, 2.ª Tels. 317 98 36 - 318 89 79 BARCELONA-7. Juan Godó, 4 y 6 Tel. 883 35 54* IGUALADA